

Al parecer nadie quiere ser jefe de despacho de Trump



Washington, 11 dic (RHC) El presidente Donald Trump tiene problemas para encontrar un nuevo jefe de despacho luego de que su primera elección para reemplazar a John Kelly declinó la propuesta en el último minuto y otros posibles prospectos señalaron que no estaban interesados en el puesto.

De regreso al punto de partida, Trump revisa una lista de por lo menos cuatro posibles candidatos luego de que Nick Ayers, el jefe de despacho del vicepresidente Mike Pence, rechazó el domingo esa posibilidad y decidió que, en cambio, dejaría la Casa Blanca. El anuncio sorprendió incluso a los empleados de alto nivel que creían que el ascenso de Ayers era un asunto cerrado, señala la AP.

Ahora, Trump solicitó comentarios sobre una lista de candidatos que se dice incluye a Mick Mulvaney, director de la Oficina de Administración y Presupuesto de la Casa Blanca; al representante Mark Meadows, presidente del Freedom Caucus de la Cámara de Representantes, y Chris Christie, exgobernador de Nueva Jersey. Los asesores están presentando más candidatos al mandatario.

Pero tan pronto como surgen los nombres, los candidatos parecen tratar de evitar ser tomados en consideración, lo que pone de relieve los desafíos de trabajar para un presidente volátil que ha reconocido que le gusta rodearse de caos y desprecia cualquier insinuación de que esté siendo manejado.

“En el mejor de los casos, (el puesto) es implacable”, dijo Chris Whipple, un experto en jefes de despacho y autor del libro sobre la cuestión: “The Gatekeepers”. “Es un trabajo de 24 horas al día, los siete días de la semana. Es ingrato. Recibes toda la culpa y nada del crédito por todo lo que sucede. Y eso es en el mejor de los casos. No estamos en el mejor de los casos”.

El gobierno de Trump ha impuesto récords de rotación de personal, y el presidente a menudo ha tenido problemas para atraer a profesionales políticos con experiencia, un desafío que se ha vuelto más complicado con la inminente amenaza de investigaciones por parte de los demócratas y un ambiente político incierto.

Aquellos que asuman puestos de alto nivel en la Casa Blanca en estos momentos se exponen a consecuencias legales y costosas, dijo David B. Cohen, profesor de Ciencias Políticas en la Universidad de Akron y quien coescribió un libro sobre jefes de despacho.

Meadows dijo el lunes que no había discutido el puesto con el presidente, pero un legislador republicano dijo que Meadows ha comentado a otras personas que quiere el empleo.

“No es algo que haya estado buscando”, comentó Meadows a Fox News, pero agregó que “mi vida cambió” después de que Ayers declinó el empleo.

El representante comercial Robert Lighthizer, un posible candidato, dijo que estaba “completamente enfocado” en su posición actual.

Una persona familiarizada con el secretario del Tesoro, Steven Mnuchin, pero que no estaba autorizada para hablar públicamente, dejó claro que Mnuchin también está contento en su puesto.

Si bien algunas de las reacciones podrían ser posturas estratégicas, también hay muchas razones para que cualquier posible jefe de despacho reflexione en cuanto a tomar el puesto.

A través de sus dos jefes de despacho anteriores _el expresidente del Comité Nacional Republicano Reince Priebus y Kelly, un general de cuatro estrellas retirado de la Infantería de la Marina_, se sabe que Trump los somete a una humillación y ridiculización constantes.

El nombramiento de Ayers y la salida de Kelly parecían un asunto cerrado el viernes por la noche, de acuerdo con varios funcionarios del gobierno y personas cercanas a éste, y el anuncio estaba programado para el lunes. Trump y Ayers habían discutido el asunto durante meses, y el presidente ya había estado dirigiendo las consultas al empleado de Pence en lugar de a Kelly. Estas personas, al igual que otras, hablaron bajo condición de anonimato para discutir asuntos delicados del personal.

Pero Trump se precipitó el sábado y Ayers reconsideró su decisión.

Aunque un funcionario de la Casa Blanca dijo que la decisión de Ayers estuvo motivada por su deseo de regresar a Georgia para estar más cerca de su familia, las personas familiarizadas con él señalaron que también estaba preocupado por el escrutinio de su antiguo negocio de consultoría política.

Ayers y Trump tampoco pudieron llegar a un acuerdo sobre la duración de los servicios. El jefe de despacho de Pence quería servir de forma interina, mientras que el mandatario quería un compromiso de dos años.

Trump quedó herido por la decisión de Ayers de declinar el empleo, de acuerdo con personas cercanas al mandatario. La situación se da en un momento crucial para Trump: cuando se prepara para la reelección, enfrenta investigaciones por parte de los demócratas que tomarán el control de la Cámara de Representantes y en medio de la investigación en curso de la supuesta injerencia rusa en las elecciones de 2016.

Cuando Trump designe al reemplazo de Kelly, impondrá un récord de la mayor cantidad de jefes de despacho en los primeros 24 meses de un gobierno, de acuerdo con un análisis de Kathryn Dunn Tenpas de la Institución Brookings.

(AP)

<https://www.radiohc.cu/noticias/internacionales/178601-al-parecer-nadie-quiere-ser-jefe-de-despacho-de-trump>



Radio Habana Cuba